

# DESERTIZACIÓN EN LA PUNA

Darío Setta<sup>1</sup> y Mag. Lic. en Rec. Nat. Mariana Quiroga. 2011. CIPAF INTA, IPAF REGIÓN NOA, 14.01.11.

1) [dsetta@correo.inta.gov.ar](mailto:dsetta@correo.inta.gov.ar)

2) [maquioga@correo.inta.gov.ar](mailto:maquioga@correo.inta.gov.ar)

[www.produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)

[Volver a: Suelos y ganadería](#)

## INTRODUCCIÓN

En el Parque Nacional Los Cardones la vegetación natural palatable produce mucho más que la que es capaz de consumir el ganado existente. Así lo determinan los resultados obtenidos en dos años consecutivos de muestreo. Las investigaciones del INTA demuestran que en ciertos territorios –con sus respectivos contextos geográficos, climáticos, y socio-productivos- las causas de la desertización deben buscarse en un conjunto de factores que actúan simultáneamente, y no sólo en las prácticas agrícolas ganaderas de los pastores y agricultores.

Es innegable la preocupación por detener los procesos de desertización, que no sólo afectan al medio ambiente y a la sociedad en su conjunto, sino que también a la subsistencia y permanencia de los pastores en los territorios que habitan históricamente. Sin embargo, resultados obtenidos en dos años consecutivos de muestreo, arrojaron que en Parque Nacional Los Cardones la vegetación natural palatable produce mucho más que la que es capaz de consumir el ganado existente. De este modo, y a través de investigaciones que no pretenden establecer generalizaciones, se demuestra que en ciertos territorios –con sus respectivos contextos geográficos, climáticos, y socio-productivos- las causas de la desertización deben buscarse en un conjunto de factores que actúan simultáneamente, y no exclusivamente en las prácticas agrícolas ganaderas de los pastores y agricultores.

La desertización es un fenómeno mundial debido al impacto de la acción humana sobre los ecosistemas en las regiones áridas y semiáridas. Sus efectos son la disminución gradual de los recursos naturales renovables y el incremento de áreas en condición de desierto. Esto supone consecuencias ambientales a escala mundial a mediano y largo plazo, aunque quienes padecen los efectos concretos en lo cotidiano son los pastores que, a su vez, son puestos en el foco como responsables de esta degradación del suelo a partir de sus prácticas productivas. Porque justamente en tierras áridas o semiáridas, donde la productividad es baja por la escasez de agua, es donde es posible la cría de animales de manera ambulatoria, extensiva, con alta movilidad y fluctuación de carga animal, como estrategia de vida. O sea, es allí, en tierras llamadas "marginales" donde florece el pastoralismo en todas las regiones del mundo.

Si bien nadie duda de que la desertización sea en la actualidad un "problema mundial", en lo inmediato, se puede decir que la mayoría de las personas afectadas son agricultores y pastores que viven, si bien integrados, pero al mismo tiempo al margen de la sociedad.

## PARADIGMAS EN PUGNA

La existencia de desiertos o semidesiertos en las zonas áridas y semiáridas se atribuye a diferentes causas, según el enfoque que se tome para abordar el problema. Mientras ciertos paradigmas ponen énfasis en los procesos modeladores que ejerce el clima a través de la escasez permanente o periódica de agua; otros paradigmas colocan la lupa en los propios pastores argumentando que la no propiedad privada individual de la tierra, y el pastoreo extensivo agotan los recursos vegetales ya de por sí escasos, por descuido de un bien colectivo y con el ánimo del mayor beneficio individual sobre tierras comunes.

Como datos relevantes el 25% de las tierras del mundo están destinadas al pastoreo extensivo, y sustenta alrededor de 200 millones de hogares de pastores, y hatos (o grupo de hacienda de un pastor) de mil millones de cabezas de ganado (FAO, 2001). Acotando la escala y situándonos en el Noroeste del país, del total de Pequeños Productores (PP) de puna y valles semiáridos de Salta y Jujuy aproximadamente el 84% y 87% respectivamente son pastores exclusivos o mixtos (elaboración propia a partir del CNA 2002).

Estos datos ponen de manifiesto la relevancia de los sistemas pastoriles en las regiones altas del Noroeste Argentino. También las cifras interpelan en relación con los posibles procesos de aridización y los múltiples factores que los causan (climáticos, paleoclimáticos, geológicos y antrópicos). Todo esto da cuenta de la necesidad de generar investigaciones que permitan reconocer y valorar las causas y desencadenantes reales de esta problemática, así como también proponer acciones para mitigarla, a través de la información generada por investigaciones que tengan en cuenta esta multiplicidad de factores y escenarios posibles.

## EN LA ARGENTINA

En este marco la desertización de la puna y de los valles semiáridos de altura está en el centro de los debates. Para muchos, como ya se mencionó, el sobrepastoreo es una de sus principales causas, poniendo el foco de las responsabilidades en las prácticas de los pastores. Sin embargo, avances de investigaciones que realiza el IPAF Región NOA-INTA muestran en los lugares de estudio que la vegetación natural produce en la estación favorable mucho más que la que es capaz de consumir el ganado existente. Estas investigaciones buscan trascender los supuestos y pre-juicios a través de la generación de conocimientos objetivos, basados en la medición de parámetros de vegetación natural, el estudio de los sistemas tradicionales de pastoreo, y del diálogo y la contrastación de los resultados con los propios productores y técnicos de campo.

### INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA

En este marco el INTA, a través del IPAF Región NOA y de la EEA Abra Pampa, en conjunto con Parques Nacionales y la Universidad Nacional de Salta ha iniciado un camino de investigación participativa en 3 sitios: Cobres y Suripujio en la puna salteña y jujeña respectivamente, y Parque Nacional Los Cardones en valles intermontanos (o valles de altura) y puna de Salta, a partir de problemáticas planteadas por organizaciones de productores de estas regiones, y por técnicos de diferentes instituciones que trabajan con campesinos en estos ambientes.

Tomando el ejemplo del Parque Nacional Los Cardones, y a partir de una demanda surgida de su personal bajo el supuesto de la degradación ambiental producida por el "sobrepastoreo", se realizaron investigaciones con el fin de estimar la Capacidad de Carga Animal (CCA), es decir, cuánto consumo animal soporta un área determinada de cobertura vegetal, para que la misma no entre en proceso de degradación. Se realizó cosecha de material verde con el fin de estimar Productividad Primaria (cuantos kilos de pasto se producen anualmente por unidad de superficie) en clausuras de exclusión de pastoreo. Estas clausuras, como se aprecia en la foto, son cerramientos que no permiten el pastoreo de animales. Tomando en cuenta la cantidad de alimento que consume anualmente cada tipo de ganado, y el número de animales existentes en el lugar, los resultados obtenidos en dos años consecutivos de muestreo, arrojaron que en Parque Nacional Los Cardones la vegetación natural palatable produce mucho más que la que es capaz de consumir el ganado existente.

Gráfico 1.-



Como parte de las conclusiones preliminares, si bien es necesario continuar las mediciones, no se puede afirmar que haya sobrepastoreo actualmente dentro del PNLC. Sí se puede decir que en la estación seca, a fines de agosto y hasta noviembre, la escasez de pasto es la causa del mayor estrés para los rebaños, debido a la marcada estacionalidad de las lluvias.

Pero con respecto a esto es necesario señalar que está sucediendo algo que es de suma relevancia: los sistemas históricos de rotación entre "puestos" que permitían acceder a pastizales que no habían sido consumidos en verano, fueron reemplazados por el asentamiento de los pastores en lugares fijos, provocando la necesidad de contar con abundantes pasturas en un mismo territorio de pastoreo durante todo el año. La supresión de un sistema milenario de manejo pastoril consistente en la alta movilidad espacio-temporal, la carga animal fluctuante y el acceso a recursos extraordinarios in situ durante períodos largos de sequía, es una de las causas principales que provocan, a nuestro entender, sobrepastoreo y subpastoreo estacional y espacial.

## TALLERES Y ENCUENTROS

Si bien las investigaciones en terreno continúan, también son importantes los espacios de retroalimentación entre investigadores y técnicos extensionistas. En este sentido, vale mencionar que el IPAF Región NOA generó varios encuentros con diferentes actores y en distintos lugares con el fin de analizar otros aspectos de la realidad de los pastores, como así también los aciertos y errores que se expresan en las prácticas de intervención desde las instituciones. En este marco, también se pudo transmitir y reflexionar sobre la información y resultados parciales obtenidos en la investigación realizada en PNLC. En uno de los últimos talleres de reflexión realizados se concluyó que "estos resultados no son menores porque -con el trasfondo de los enfoques ecológicos en pugna-, no son menores tampoco los impactos que estas construcciones científicas pueden generar en la vida cotidiana de grupos sociales que habitan los territorios, en este caso los pastores".

En este sentido, poner el acento en el sobrepastoreo, por un lado, o hablar de causas naturales, cambio climático o responsabilidades de otros actores agrarios a través de procesos como por ejemplo la expansión de la frontera agropecuaria con la avasallante deforestación que conlleva en el NOA, son aproximaciones a la cuestión y argumentos muy distintos, que generan a su vez modelos de intervención y resolución de problemas también muy diferentes. Por otro lado, poner el acento en la protección del medio ambiente o en la calidad de vida de los habitantes de un territorio, parecen abordajes distantes, si no somos capaces de poner a dialogar la multiplicidad de cuestiones que intervienen en la problemática.

Ante estos dilemas, la propuesta del IPAF es vincular, poner en relación y abordar dialécticamente todas estas categorías con un objetivo central: "la calidad de vida de los pastores debe ser la finalidad de toda intervención, favoreciendo procesos de desarrollo que involucren su rol protagónico en las decisiones de manejo y uso de los territorios, contemplando sus prácticas y estrategias de producción históricas, las dinámicas sociales y culturales que las sustentan y le dan sentido, y una vinculación armónica entre todo esto y la protección del medio ambiente y la biodiversidad".

Para finalizar, es interesante notar de qué manera investigadores y técnicos de terreno se refieren al rol de los pastores en la protección del medio ambiente, con su historia, sus estrategias de reproducción, sus hábitos y, por sobre todas las cosas, el respeto a la biodiversidad que han logrado testimoniar en todos estos años de coexistencia con su entorno: como un hecho relevante al momento de establecer modelos de desarrollo que pongan en diálogo la necesidad de preservar el medio ambiente y evitar los procesos de desertización. Para poner en valor los conocimientos y saberes acumulados por las familias productoras quienes, a través de sus estrategias pastoriles, han dado muestras de su capacidad para llevar adelante sistemas productivos en ambientes sumamente adversos. Aunque desde ya, esto no alcanza para pensar en mejorar sus condiciones de vida y garantizar la salud ambiental.

[Volver a: Suelos y ganadería](#)